



## Tema 4C: **"Llenos del Espíritu Santo, con amor celebremos su llegada."**

**Introducción:** Este texto en Lucas 1:39-55 nos pone ante el umbral de la gran fiesta de la Navidad. El nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, cumpliéndose de esta manera las profecías del Antiguo Testamento, es un hecho. Tanto María y Elisabet y hasta el niño que no había nacido de Elisabet dan testimonio del maravilloso acontecimiento y están al final del puente entre el Antiguo y Nuevo Testamento. También se presenta el **"Magníficat"** en la canción de María la misericordia que Dios tiene con todos por medio de nuestro Salvador Jesucristo. Este cantico es como un Salmo del Antiguo Testamento que podemos ver en la canción de Ana en 1Samuel 2:1-10. Pero el cantico de María se refiere a este poderoso acto de Dios al hacer que su unigénito Hijo, el Salvador del mundo, naciera de una mujer. Este proclama el cumplimiento neotestamentario que pronto tendría lugar y que para nosotros ya ha tenido.

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Lucas 1:39-41** *"En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; <sup>40</sup> entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. <sup>41</sup> Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre, y Elisabet, llena del Espíritu Santo."*

Un papel muy significativo desempeña María en esta historia. El ángel Gabriel ya le había anunciado que Elisabet tendría un hijo y que ya estaba en el sexto mes de embarazo. **Esta noticia le sugirió a María visitar a Elisabet para compartir con ella el mensaje de que ella sería la madre del propio Hijo de Dios.** Las dos mujeres, no solo son parientes, pero también les une una experiencia común, se reúnen en una aldea (sin nombrar) en las montañas de Judá. Una anciana y su hijo cerrará una edad; la otra es joven y su hijo traerá una nueva. Un milagro tiene lugar cuando María saluda a Elisabet, **"la criatura no nacida salto de gozo en el vientre de su madre."** El **"Espíritu Santo llena a Elisabet"** y la mueve a decir palabras proféticas. Todavía en el vientre, Juan es llenado del Espíritu Santo (Lc. 1:15), y comienza su obra, preparando el camino del Señor (Lc. 1:17, 76; 3:4). **Reflexionemos: 1.- Podemos decir que María fue muy sabia y prudente, porque recibió las palabras del ángel, pero fue de prisa a la montaña para encontrarse con su prima Elisabet. ¿Cuál habrá sido el propósito de María? 2.- ¿A quién acudes después de recibir una revelación de la fe? ¿O te retiras sólo para procesar la nueva información? 3.- ¿Cuáles son los gestos, las palabras y las comparaciones que expresan el descubrimiento de Elisabet sobre la presencia de Dios en su vida y en la de María?**

**Lucas 1:42-45** *"Exclamó a gran voz: —Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. <sup>43</sup> ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?, <sup>44</sup> porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. <sup>45</sup> Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor."*

Lucas es el único que relata esta historia de la visita de María a Elisabet, que establece la superioridad de Jesús aún mientras los bebés están en el vientre. **El Espíritu Santo llena ambos a Juan (Lc. 1:15) y a Elisabet (Lc. 1:41)**, sabe que María va a ser la madre del Señor. María es muy **"bendita entre todas las mujeres."** Dios la ha escogido para que sea la madre de su Hijo. **"Bendito el fruto de tu vientre."** Éstas fueron las palabras de Moisés a los israelitas – la bendición, en ese caso, dependía de su obediencia a Dios (Dt. 28:4). **María es obediente** (Lc. 1:38), y su bendición, como su bebé, crece de esa obediencia. **"La madre de mi Señor."** El bebé es la fuente de la bendición de María. Ella será la madre del Señor. **"Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre."** Más adelante, Juan demostrará su humildad ante Jesús igual que Elisabet demuestra humildad ahora ante María (Mt. 3:14). **"Y bienaventurada la que creyó."** El creer de María le trae bendición. La palabra griega utilizada para bendición es la misma que se utiliza en las bienaventuranzas (Lc. 6:20-22) – una palabra que implica bendición basada en una relación correcta con Dios. María creyó, comparado con Zacarías que no creyó y, por lo tanto, se quedó mudo **"hasta el día que esto sea hecho"** (Lc. 1:20). Durante su embarazo, Elisabet, ha vivido con un hombre que, por su incredulidad, no ha podido hablar. Ahora ella le recibe a María que, si creyó y, por lo tanto, es capaz de cantar una canción alegre. **Reflexionemos: 1.- ¿Cuál es la causa de la alegría de las dos mujeres? 2.- ¿Cuál es el símbolo del Antiguo Testamento que se recuerda y se actualiza en la descripción de esta visita? 3.- ¿Dónde y cómo la alegría de la presencia de Dios se da hoy en su vida, en la vida de su familia y de su comunidad? 4.- ¿Con cuales gestos, palabras o comparaciones expresa María el descubrimiento de la presencia de Dios en sus vidas?**

**Lucas 1:46-55** “Entonces María dijo: «Engrandece mi alma al Señor <sup>47</sup> y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, <sup>48</sup> porque ha mirado la bajeza de su sierva, pues desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones, <sup>49</sup> porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso. ¡Santo es su nombre, <sup>50</sup> y su misericordia es de generación en generación a los que le temen!<sup>51</sup> Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. <sup>52</sup>Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. <sup>53</sup>A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos. <sup>54</sup>Socorrió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia <sup>55</sup> —de la cual habló a nuestros padres para con Abraham y su descendencia para siempre.»

Esta canción de María se llama “**Magnificat**.” Este nombre viene de la primera línea de la canción tal como fue traducida al latín. Los paralelos que tienen la canción de Ana (1 Sam. 2:1-10) son bastante fuertes. En este himno poético María alaba “**al Señor**.” Su espíritu se regocija en “**Dios mi Salvador**.” María lo hace porque este Dios – Salvador la escogió a ella, una pobre “**sierva**,” a ser la madre del Mesías prometido. **Todas las generaciones de los creyentes la llamarían bienaventurada debido a la gracia que le fue otorgada.** Estas palabras muestran que María confía implícitamente en el anuncio que Gabriel le hizo. También son una profecía maravillosa que se está cumpliendo en el día de hoy. Esta misma “**misericordia**” se les otorga a “**los que temen**” es decir a los que reconocen su grandeza y que honran y respetan su majestad, (Ro. 3:18; 2Co. 7:1; Ef. 5:11). Durante la historia (“**de generación en generación**”) – continua María – **Dios ha mostrado su poder al esparcir a los soberbios de corazón y al levantar a los humildes de espíritu.** En otras palabras, lo que Dios ha hecho a ella es sólo otro ejemplo de los actos todopoderosos que ha manifestado a todos. A veces nos parece que este no sea el caso. **Sin embargo, esta verdad permanece firme: los orgullosos siempre están vacíos de corazón ante Dios aunque parezca que son ricos, fuertes y famosos. Los humildes, los que ponen su esperanza en Dios, son los que realmente son bienaventurados.** La visión de María se amplía de sus propias bendiciones, hasta las bendiciones dadas a Israel y a “**Abraham y su descendencia para siempre**.” Estos descendientes incluyen a gentiles tanto como a la raza judía, como se puede ver en las promesas de Dios a Abraham (Gen. 12:3; 17:4-5; 22:18). También se hace referencia a las promesas de Dios a Abraham por medio de Zacarías después del nacimiento de Juan. María celebra las inversas de Dios. “**Esparció a los soberbios.... Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. <sup>53</sup>A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos. <sup>54</sup>Socorrió a Israel, su siervo.**” La selección de Dios para escoger a María como madre del Señor sirve de prueba de que estas inversiones ya han empezado. De hecho, empezaron muchos años antes cuando Dios escogió a Abraham. **Teólogos de liberación utilizan estos versículos y otros parecidos para justificar acciones violentas y revolucionarias por parte de la iglesia,** pero interpretar tales versículos como una llamada revolucionaria ignora la dimensión espiritual presente a lo largo del himno, además de la esperanza expresada en vv. 54-55. A lo largo de la canción de María, ella describe las actividades de Dios en el tiempo pasado. “**Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso.... Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. <sup>53</sup>A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos.**” Podemos atribuir su uso del tiempo pasado, en parte, al hecho de que ella está recordando siglos de la relación de Dios con Israel. Sin embargo, **el uso de María del tiempo pasado también demuestra su confianza en que la promesa de Dios es verdadera.** Todavía no es la madre del niño que será grande y que será llamado el Hijo del Altísimo (Lc. 1:32), pero **Dios lo ha prometido y ella cree en la promesa.** El autor de Hebreos define la fe como “**la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.**” (He. 11:1). María es una persona que posee este tipo de fe, y es este tipo de fe a la que Dios nos llama. Las bendiciones más ricas van a aquéllos que creen en la promesa de Dios – los que caminan en fe. **Reflexionemos:** 1.- ¿De qué manera creyó y glorificó María porque ella fue favorecida? 2.- Explica: ¿Qué significa “y su misericordia es de generación en generación a los que le temen”? (v. 50) 3.- ¿Cómo entiendes este versículo 50? 4.- ¿Crees que puede alcanzarte a ti? (Ref. Dt. 5:1-10) 5.- ¿Cómo demuestra el amor de Dios el nacimiento de Jesús, hijo de una sierva pobre y humilde? 6.- ¿Cuáles son algunas promesas de Dios en las que puedes descansar, para ayudarte a superar tus preocupaciones en la Temporada de Adviento y Navidad?

**Conclusión:** Elisabet alaba al niño reconociéndolo, igual que María, como su Señor. María, después de oír del ángel que fue escogida para ser la madre del Mesías exclamo; “**Aquí tienes a la sierva del Señor. Que se haga como me has dicho.**” Ciertamente obediencia, servidumbre, y fe son una constante en el testimonio de María. También es la constante de un cristiano fiel. La presencia del Espíritu Santo llena a la embarazada anciana Elisabet y en su vientre el niño salta de alegría saludando y reconociendo al Señor. Un buen puente entre el Adviento y la Navidad, es una espera con Espíritu de alegría.

**Oremos:** “Señor, lléname con el mismo Espíritu derramado en Elisabet para que tu alegría sea manifiesta en mi vida. Amén.”

TEXTO BIBLICO: BIBLIA REINA VALERA 1995